

Lloro de nuevo por mi herida de amor

Isabel Holguín

Noviembre de 2005

Esta obra se distribuye bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonDerivs-NonCommercial. Para ver una copia de la licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0> o envíe una carta a Creative Commons, 559 Hathan Way, Stanford, California 94350, USA

...y lloro de nuevo por mi
herida de amor, largo tiempo
ha cerrada,...

WILLIAM SHAKESPEARE

Preludio

Siempre quise escribir un poema de amor
y el amor infernaba los dedos
burlando las palabras
Describir del beso su violencia
el furor exaltando las lenguas
la saliva inundando los labios
el pecho arrebolándose
y un arcano rincón del rostro
ovillando el vestigio
La tormenta describir del ansia
el fulgor traspasando las bocas
la tempestad saciando el hambre
los párpados cerrándose
y el derrumbe del éxtasis
enterrando la sangre
Describir el trance del combate
la tiniebla arrojando los cuerpos
el sudor empapando la almohada
las sábanas mojándose
y la inquieta zulia del agua
recorriendo mi espalda
Siempre quise escribir un poema de amor
y el amor desvaraba en la sombra
sin esbozar palabras
Describir del lecho su ternura
el arrullo abrazando la piel
la quietud desatando el dogal
las sienes afiebrándose
y el rizado musgo del pubis
entibiando el rocío
La calima describir del hálito
el salitre dulce de las venas
la otoñada sombra del semen
las heridas abriéndose
y el olor de los muertos
invadiendo la alcoba
Describir el cimbre del nocturno
la febril ceniza de los sueños
el veloz curso de las lágrimas
la alborada avivándose
y el infausto esplendor del día
ostentando mi ocaso
Siempre quise escribir un poema de amor
y el amor perduraba silente

huérfano de palabras
Describir del viento su locura
la seca rama de los árboles
el canto fúnebre del aire
los pájaros huyendo
y el postrer silbo de las nubes
irisando la tarde
El refugio describir del mar
la arena asilando los huesos
el sol abrasando las vísceras
la marea orillándose
y el eterno vaivén del cielo
acunando mi nada
Describir de la era el crepúsculo
la enorme ruina del milenio
el gran bostezo de las horas
los años deshojándose
y el estertor del siglo
acompañando el tiempo
Siempre quise escribir un poema de amor
y el amor entrelazó los versos
ahorcando las palabras

1. La esclava

*No es mía la culpa,
si mi educación de esclavo
sofocó en mi pecho el dulce germen
del amor.*

FRIEDRICH SCHILLER

Un trémulo susurro
me despierta en la noche
Un abatido arrullo,
como de palomas zureo,
me estremece la piel
me encana la palabra
Desmaya al azogue veloz
una silueta
Su aliento el aire surca
Su huella la luz hiende
Tórnase el jergón piedra
hiela rauda la sábana
el pálpito se aquieta
Intrusa me acobardo
y ocultando el semblante
atestiguo ciega la estampa
Hombre y mujer saldan tributo:
Él de lázaro
ella de esclava
Hombre y mujer prenden semilla:
De ofrenda la mujer
de ruego el hombre
Hombre y mujer yacen anónimos:
Plácido duerme él
estéril vela ella
Despereza sepulcral la alcoba
Atibia mis lágrimas el lecho
Transparentada la vigilia
asoma el alba
los párpados entorno
abro los ojos
El trasnochado hedor
rozaba el cuarto
Al instante,
en aluvión brutal,
mis difuntos recuerdos
afluyeron

Recuerdos:
Alborotáis salvajes el mar
de la memoria
embraveciendo olas
vuestro cauce
Arrasáis violentos
del ayer los eriales
verdeando sus páramos
espinas
Eleváis atroces al aire
asiduo eco
despertando fúnebre
mi hálito

Recuerdos:
Odres penetráis rasgando alforzas
arañas nutrís sorbiendo sangre
clavos infernáis pudriendo llagas

Recuerdos:
Céleres surcáis la eternidad
del pensamiento
alboreando hieles
sus orillas
Bárbaros apremiáis el aura
de los muertos
exhumando cadáveres
su brisa
Cruels desenterráis los huesos
de la historia
inquinando su epopeya
heridas

Recuerdos:
Velad yaciendo inertes mi despojo
el averno entibiad templando yertos
mi infancia desnuda llorando ausentes

Infancia
Humilde alcoba del rincón oscuro
Enormes ojos acechando
la huella azul del alba
Infancia
Nevada cítara abrazando el aire
Plañido aliento de una radio
seriando la mañana
Infancia
Cálida tibieza del agua
enjabonada
Silueta cana del mantel
almidonado
Helado roce del ósculo
arañándome
En la cuna
un cadáver de luto
llueve lágrimas
Sangro miedo
vomito horror
exudo espanto
Infancia
Amargo retazo de papel
reglando el odio
Impúdico bacín de loza
violando el sueño
Ahítas manos de cobarde
asiendo el hambre
Infancia
Aciaga niña de esqueleto henchido
y ávidos dientes engullendo
la náusea gris del pasto
Infancia
Agónicas campanas en la noche
y acres címbaras otoñando
el final de septiembre

A mi madre

¡Vara mujer mi espíritu!
Inunde el aire estático
tu torrencial hedor
La tenue claridad extinga
tu lacio balandrán
Asorde el infeliz vocablo
tu plástica perenne
¡Detén mi ánimo mujer!
Estrangule tu genio
el suave paso de la linfa
Desvanezca tu luto
la cerúlea orilla del lecho
Contamine tu hiel
el feble arroyo de la púrpura
¡Siente mujer mi arribo!
Surja en alud la sangre
desmaye el latir ágil
corra el tránsito en olas
Agrio septiembre:
La red abrupta rasgo de tu araña
el sueño eterno ansío de tus días
la quieta sombra invado de tu tierra
¡Cursa mujer mi óbito!
Simiente el desértico erial
tu emponzoñado pus
Frese la esquelética piel
tu mordaz priego
Clausure este solemne otoño
tu címpara feudal

Clausuro hoy un año más
de muerte
Cumpleaños azules
entornaron sus noches
bajo el ebrio aleteo
del palpito
Cumpleaños rosados
incendiaron sus velas
sobre el íntimo aluvión
del éxtasis
Detengo hoy un año más
de aliento
Cumpleaños púrpuras
calcinaron sus huesos
tras la febril hoguera
del estío
Cumpleaños dorados
arrastraron su carga
hacia la yerta bruma
del invierno
Libero hoy un año más
de angustia
Cumpleaños añiles
exhibieron su danza
ante lascivos títeres
infestos
Cumpleaños violetas
inundaron su lecho
de miserable humanidad
hambrienta
Exhumo hoy un año más
de olvido
Cumpleaños cenizas
acostaron sus besos
en la nívea telaraña
del féretro
Cumpleaños negros
empaparon sus venas
con la fúnebre tierra
del sepulcro

11. El tormento

*¿Quién entonces inventó el tormento?
El amor.*

THOMAS STEARNS ELIOT

Sola, en la soledad del domingo,
sincera triste el alma su tormento
Testimonial domingo
Máscara y gala alumbran mi memoria:
Anciana farsa obscena
pírrica danza
solemne humera
Esta misiva oficia
bulímica furtiva ira
inútil bacanal de lágrimas
Converso del amor en soliloquio
un tiempo de domingo
Revivo inerme
el fugaz alborozo de su llama
la breve cavatina de su nombre
el taciturno réquiem de su celo
Absorta verifico
la certidumbre cruel de su existencia

En verdad existías
Una vez más descubrí tu secreto
La oscuridad del cuarto
nos miraba de lejos contemplando
el absoluto silencio de los cuerpos
Fuera, la tierra desvaraba
en constante y firme movimiento
Dentro, el tiempo callaba las palabras
y no existía sublevación distinta
a la de esos temblorosos dedos
ocupando mi reservado espacio
En verdad existías
Una vez más descubrirías tu secreto
Convertimos en música el instante
para sentir toda la fuerza y todo el peso
de nuestros huesos rotos
Intensa realidad bajo una luz de miel
cernida en el fantasma
de nuestra inexistencia
Ocurrió en verdad aquella historia
junto a un ciprés escapado
de la larga avenida de los sueños

I

Ayer miré tus ojos
contemplando
su arcana soledad
Soledad centenaria
donde abrasa el siglo
mi tortura
Soledad lacrimosa
que impulsiva ofrecen
derramar
mis huesos
Arañé ayer
el viscoso hálito
de mi despojo
Gusanos vi
engullendo a la tristeza
sus entrañas
Insondable tristeza
lentamente avenida
que gravita y me abisma
Hermético universo:
Abre las estrellas
y cuanto más radiantes
iluminan
negras nubes despliega
aprisionándolas
Puntual enigma
cuando aturdido el rostro
azoga los espejos
Al divisarlo
indócil la sangre
jadea
entre mis piernas
y risas y voces
estrangula
de súbditos y feudos

II

Ayer no vi tu risa
ni el abrigo
de tus ojos claros
ovilló
mi oscura sombra negra
No lloré ayer
No hubo motivo
Hoy espigarlo afano
La hirviente llovizna
no ha barrido
la recóndita aflicción
desnuda
Hiede huero el esperma
Hiede árido
Me asomo a la ventana
declinando
mi soledad
al abandono
y estalla
un manantial
sobre mis párpados
Amanece
y es noche
No sabe dulce el pan
si lame
mi sudor
Retorna la punzada
de habitar vasallo
este albañal
¡Endémico agujón!
Tibios brazos
ausentes
envuelven a una niña
que nunca
fuera niña
en tu palacio
¡Velada imagen
del olvido!

III

La muerte despertó
habitual
en su café con leche
atosigado
El corrupto cristal
donde la vida aflora
se ocupa
de alimañas
mientras
la escarcha
tersa mi envoltura
y en la delgada línea
de mi carne
siento un ávido apetito
alimentándome
¡Respira
agonizante gacela
del amor oscuro
un amor
que alea
como el ala
de un pájaro!
¡Ay si durmiera
y soñara
que en mi sueño
duermo!
¡Ay si el aire
esparciera
una luna de plata
sobre la solitaria
orilla
de esta fábula!

IV

Olvidaste
en la almohada
una sonrisa
y detuve el aullido
Ahora
sin morir
muero
con las pestañas
cegadas
de rincones
Muero
sin apresar tu lengua
ni tu boca
¿Adónde vas
sonámbula
hora
de mi biografía?
El eco
dejó paso
a la palabra
y leve ascendió al aire
(azul como tus ojos)
un suspiro
No gritó
mi aturdida garganta
(El grito,
solo,
en tu saliva
se densaba)
¡Estoy llorando
soledad
lágrima a lágrima!

V

Me cierro
y emboza el puño
la travestida
rabia
Vano coraje
si al celar es ruego
Manso me ladra
el corazón
esta mañana
y el huérfano barniz
consume
mi libreta
Alma negra
Piel blanca
Lívido erial
donde no otoña
la afilada nostalgia
del roce
prendido sobre citara
una noche
Me dañará la luz
pensé
Son mis ojos
asfixiadas mariposas
en el compacto barro
de la temosa
música
del alba

VI

Ayer miré tus ojos
y un brocal
fue mi arrimo
La inmensa negritud
apesaró
mi nube
Eras un astro
en la distancia
Tu inalcanzable azul
no me hizo señas
Eras un dios
sin aureola
¡Quisiera
se agostara
el calendario!
La cuartilla
se extingue
desbordan
besos
las cenizas
y un tronar de cólera
desata
la saturnina
pólvora
Dime:
¿Por qué
no abrazaste
mi fracaso?

Tu rostro he visto en sueños
alejarse
con la mirada ajena
a mis sollozos
Tu rostro se escapaba
y yo veía
extinguirse la luz
en una lágrima
Adormecida en soledad
he despertado
sola
Un manto silencioso
cubría al alba
la tenaz pesadumbre
de mis ojos
Tu rostro en sueños
deseé
y amaneció mi boca
árida

Apenas puedo hablarte
Cuando habitan los años soledades
entumece su arena nuestra boca
y al abordar palabras temo
el ayer exhume su añoranza
se torne espejo mi memoria
asome al azogue tu semblante
Tímida alumbro tu errar manso
la luz violeta de tus labios
el leve surco de tu risa
la negra cuenca de tus ojos
Apenas puedo hablarte
Frágil adviene aquella tarde
cuando temblaron tus manos
como estrellas
al abrazar mi cuerpo amparándolo
de la lluvia
Apenas puedo hablarte
mas pluma y papel ya cumplen lustros
sobre el albo tapiz
Ausencia con ausencia armonizó
hermane hoy abismo con abismo
y haldeen nuestros pies la inmaculada tierra
Aprehenderemos sueños
inventaremos fábulas
trenzaremos delirios
hasta tu valle a mi ciudad cercar
(Atroz mañana contemplar anónimos
el terrible ocaso del milenio)
Apenas pude hablar
Se apaga un instante la llama
y el siglo proyecta definitivo eclipse
Crónicas ficticias ocultaban ahogos
mudó en bautismo algún entierro
cadáveres resucitaron
exoró audiencias mi fantasma
Persevera tenaz aquel otoño
y mucho ímpetu precisa
mi aliento para arribar tu rostro
mi beso para en tu faz fundirse
Apenas puedo hablarte
mas anoche su plegaria elevó
al inhóspito cobre
esta turbada plástica
Quedo mudase el habla mi garganta

seca extinguió mi corazón la leña
Vencida
me arrebuje al embozo
me abandoné al misterio
me orillé al pánico
Apenas pude hablar
Prisionera en las páginas de un libro
versos y leyendas me nutren
Sólo el bálsamo ansío del suicida
Inefable adiós aguardaba
Flébil huelgo moría
Trémulo y veloz desenlace
imprimió su final
¡Efigie quimérica el reencuentro!

Siento una soledad tan infinita
que en ella me disuelvo
De silencio soledad me pesa
me destruye
Y palabras no envías
y de la ausencia el puñal
me clavas

III. El hastío

mas gocé demasiado...
y, en verdad, siento hastío de su sexo insaciable

ARTHUR RIMBAUD

Áridos títeres hirvieron
entre la enerve hoguera
de mis piernas
El amor no prendí
me lo prendieron
Estéril sexo despertó
en mi osamenta abúlica
ávida gula
El placer no sacié
me lo saciaron
Inútil vómito rendí
sin atenuar la náusea
el feroz vicio
¿Gangrenará el hastío
finalmente
la herida?

Sitia famélico el deseo
Su garra lúbrica serpea erecta
la indolente figura
Diestro libera el pórtico
cruel la cripta profana
El vientre inflama airado
la piel salobre entibia
el sueño humilla dócil
Una lágrima aflora
un beso muere
una palabra huye
Amor: ¿Y tú, dónde reposas?

¿Adónde van los vetustos amores?
¿Adónde las prófugas palabras?
¿Dónde seestean los sueños?
¿Dónde mohece el deseo?
¿Dónde arroyan las lágrimas?
¿Dónde yacen los besos?

Amores

Enredados a la cintura
alborotáis mi vientre
y en el tempero cauce de mis senos
agitáis las olas del recuerdo
que no expira

Amor

Me violas cada tarde
la abisal sima penetras de mi sexo
y no te ahogas
Cierra el placer su portal íntimo
Luego, bajo lápida sepulto mi vergüenza

Amor

No siento más
que el viscoso temblor de tus labios besándome
y tu boca nutriéndose de barro
mientras el mundo llueve bilis
sobre la estéril sequía del asfalto

Amor

Mis vísceras albergan en su último bostezo
el apetito de mi gula
Humilde yesca exhausta
de abordar viejos lechos
con perezosas luces alumbrando
miserables estancias

Amor

Ácido zumo de fúnebres crepúsculos
Hoy quiero recordar de mis muertos sus nombres
Hoy quiero de nuevo asesinarlos
sobre el tálamo de este cuerpo sin huecos
cerrada geometría de mis alas
llenas de espinas

Amores

Alguna vez mis dedos ovillasteis
y juntos danzamos una noche
oscura noche insomne
donde, nubla la estrella,
un huracán de oprobio aceleró
el irremediable ocaso de su sombra
larga
negra
lúgubre sombra
desalado espíritu infeliz
arrastrando huerco su absoluto calvario
persiguiendo incesante su definitiva tragedia
el irrevocable final

la última escena
Grotesca pantomima
representar heroica la comedia
encarnar de suicida el papel
amanecer anónima

Lentamente adviene el hastío
a las manos
Negra sangre llora baldía
sin libertar al alma
sin conseguir el óbito
Entorno puntual los ojos
cada aurora
reconociendo el seco paisaje
de mi abismo
ocupando inerte la procesión
del tiempo
Invade el sol la más honda
añoranza
allí donde anidara un ángel
allí donde se infernó un diablo
Adviene súbito el estío
a la carne
Sudor extraño llueve ronco
alejando el sosiego
la cólera incendiando
¡Aire quiero más aire!
La compacta agonía
me está ahogando
¡Aire quiero más aire
hasta rotunda
de vacío
henchirme!
¡Qué duro alzarse
del nidal
posar las alas
en el suelo
y arrastrarse!
No anhelo a cielos dar alcance
sólo una barda abrigo
donde oculta esperar
me deshaga la lluvia
No afano dioses invocándome
sólo un brocal persigo
donde aguardar inmóvil
el pozo me sepulte
Cansina adviene la palabra:
Dulce rocío vierta libre
sin la náusea arañar
sin al duelo prender
su total ansia
y mis pobres dedos

torpes
cansinos
trémulos
disfracen de luto la dolencia
¡Tiñan letras
vocablos
locuciones
mi entera desazón!

Jueves, Madrid, sin aguacero
Hoy todo el día será jueves
y exánime alzaré
la podrida carroña
Hoy jueves la voz avivaré
y habitará usual
mi lúgubre palabra
Hoy jueves el sol alumbrará
la profanada alcoba
el manantial cegado
la seducida núbil
Hoy jueves ansío la locura
el silencio cabalgo
la soledad araño
el tránsito acorralo
Hoy jueves rememoro cruel
mi despótico vicio
Hoy jueves humillada purga
mi lujuriosa sima

Entibiar quisiera volcánico afluyente
que súbito allega
Asordar procuro ciega letanía
de hibernal trasnoche
o de estío aurora
Tentativa estéril
si álgido rigor torna el discurso
si lumbre asaz incendia la palabra
Yo dije amor
Tantas veces lo dije que rayaron sus letras el vocablo
ahora las callo con temor
ahora la boca oculta el perfil alado de su trazo
ahora entierra sus rasgos mi garganta
Amor, mil veces te invoqué
mil veces agoté la tibia música del hambre
mil veces alimentó tu niebla mi bulímica entraña
mil veces expulsé tu vómito de sangre
mil veces menstrué tu ponzoña
Amor, cuán ansioso desgarraste mi herida
cuán ágil violador libraste de blanda cicatriz la inútil llaga
su pus glacial heló el umbral
condenó la caverna
donde antaño un fuego te abrigara
Amor: ¿Qué manojos de espinas encenizó tu leña?
¿Qué raudo vendaval barrió tu cielo?
Nadie embarga hoy mi limen ni atraviesa su orilla
nadie mi sima ahonda
nadie sino la muerte me acostará en su lecho
allí reposará mi línea austera
(horizontal línea de sombra)
allí mi pecho alentará
hasta que un vaho espeso
un éter ácido
una pútrida arena
arrase el último segundo
Oficia, oh Parca, mi postrer cumpleaños
al fausto aniversario acude
la senil cera alegre
Tu dalla abrazo traspasando
mi hartó nutrida desazón
(acero sobre piel apenas)
Morir, morir ya sólo aguardo, morir ansío
y finada ataviar
la enmascarada imagen de un fantasma
morir, morir ya sólo aspiro, morir anhelo
y difunta asfixiar

el malogrado aborto de su engendro
No ambularé la tierra
enfurecidos mares desbordaron
nauseabundo albañal
donde el hálito ahogarse
la púrpura esparcirse
el cuerpo gangrenarse
Inmolada yace la víctima en su féretro
(Que en pira inmensa arda)
Amor, cuán artero mis labios desplegaste
cuán diestro matador burlaste de febril gozo el húmedo balcón
Amarga hiel agrió la dicha
clausuró el éxtasis
que remoto un afán te embriagara
Amor: ¿Qué diluvio de perlas empapó tu candela?
¿Qué veloz huracán atropelló tu halo?
Alcanzaré el crepúsculo
Su brutal hundimiento abismará
insondable vacío
donde el alma acostarse
la carroña pudrirse
el osario empolvase
El sueño ingenuo que asesinara Macbeth
ovillada al anochecer ensueño
Apacigüe el alumbre
esgarre la tiniebla
asome el tránsito

Epílogo

Sin embargo
ante la obligada esperanza
del lascivo universo
ante la inválida ceguera
de la ciudad famélica
y ante la cruel ponzoña
del aguijón estólido
declaro estéril
no sólo mi incapacidad de amar
sino la duda de haber amado nunca

Isabel Holguín